A .·. L.·. G.·. D.·. G.·. A.·. D.·. U.·.

R.·. L.·. S.·. **“Fénix Número 59”**

OR.·. DE CERRO AZUL, VER.

VEN.·. M.·.

QQ.·. HH.·.

S.·. F.·. U.·.

Sísifo

La roca que empujo día a día a la cima de la montaña y que tarde o temprano al llegar a la meta vuelve al valle, se ha convertido en una forma de vida en la cual no veo este proceso como algo sin frutos, al contrario, cada vez que recorro el mismo camino, aunque este sea diferente en cada oportunidad, me permite perfeccionar los resultados que obtendré, la roca pesa lo mismo una y otra vez, lo que cambia son las circunstancias de la subida, el camino en sí, ya que las circunstancias y temporalidad cambia, también lo hace mi humor, fuerzas y empeño, dándome un camino nuevo y único cada vez que lo recorro, no puedo decir que este trabajo de subir la roca una y otra vez sea fútil, o infructuoso, al transitar el camino en un ciclo interminable, me permite conocerme en mis limitantes, límites y obstáculos que debo desbastar en mi piedra.

No pretendo hacer un surco camino a la cima, y tener un sendero sin modificaciones, aprendizaje o retos, un camino con esas características seria fútil e inútil.

Transformar la adversidad en fortaleza, oportunidad y logro no es sencillo, sobre todo cuando ya tienes planeado que harás, o cuanto tiempo te llevara conseguir una meta, pero olvido que lo único seguro en esta vida es la muerte, todo lo demás puede cambiar y tener un nuevo rumbo sin perder el camino.

La roca que subo una y otra vez no es un castigo, o un trabajo inútil, me ayuda a fortalecerme, a conocer mis limites, pero sobre todo a medir mi perseverancia y paciencia.

Espero que mi tiempo sea medido por mis éxitos y fracasos, que el lapso en el cual no realice nada, no estuve vivo.

Transformar mi adversidad que se presenta como trabajo inútil y sin fruto en dicha y frutos, esto me ayudara a desbastar mi piedra y preparara mis ojos para recibir más luz.

FRATERNALMENTE:

José Andrés Castillo Hernández, Ap.·. Mas.·.



Cerro Azul, Veracruz a 29 de diciembre de 2015, E.·. V.·.